

RAFAELA PASTOR / Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres

«No entendemos que la elite académica y cultural argumente que no es correcto hablar de 'marida' o 'jóvena' cuando la lengua es algo vivo y se van incorporando nuevas palabras. No nos parece bien que esos argumentos vengan de una institución, la Real Academia de la Lengua, en la que, de 37 sillones, sólo tres están ocupados por mujeres»

«Hasta que no se utilice la palabra 'miembra' no se eliminará el sexismo»

WANDA CUSEO

CÓRDOBA.— Incluir en el lenguaje palabras como «marida» o «miembra» es una de las propuestas de la campaña puesta en marcha por la Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres, con sede en Córdoba. La iniciativa no ha dejado indiferente a nadie, sobre todo al conocerse que el Ayuntamiento la apoya con 1.000 euros.

PREGUNTA.— ¿Por qué han decidido poner en marcha una campaña contra el lenguaje sexista?

RESPUESTA.— Porque es la herramienta de comunicación fundamental entre los humanos y las humanas, y porque de lo que no se habla no existe. Hemos sido prácticamente invisibles a lo largo de la historia y esa ausencia viene de la mano de la no presencia de las mujeres y su mundo en la palabra y en lo escrito.

P.— Han recibido fuertes críticas...

R.— Entiendo perfectamente que desde una mentalidad patriarcal, machista y sexista se considere que lo que defendemos es anormal. Lo mismo que consideraban anormal a una mujer lesbiana o que se dijera que una mujer pública era una prostituta mientras que un hombre público era quien se dedicaba a la política. Las personas somos el resultado de la educación que hemos recibido y en España la educación ha sido machista. A mí me parece muy bien que un señor haga un chiste fácil con respecto a la utilización de la palabra *miembra*, pero estoy segura de que mientras no se utilice, el imaginario de todos los niños y las niñas y de la población general va a seguir siendo sexista.

P.— ¿No cree descabellado hablar de *marida* o *jóvena*?

R.— Yo pretendo construirme como humana y ambiciono ser más humanamente humana cada día. Nosotras proponemos incorporar en la cotidianeidad de la comunicación al 52 por ciento de la población, que somos las mujeres. Nuestra postura es radical porque radical significa ir a la raíz del problema. No podemos entender que desde la elite académica y cultural de este país se argumente que no es correcto hablar de *marida* o *jóvena* cuando la lengua es algo vivo y se van incorporando nuevas palabras. No nos parece bien que esos argumentos nos vengan de una institución, la Real Academia de la Lengua, en la que, de 37 sillones, sólo tres están ocupados por mujeres, existiendo en España académicas más que de sobra para ocuparlos. Al patriarcalo no le interesa que se incluyan esos términos para seguir ninguneando el mundo femenino.

P.— Usted se denomina *lidere-*



MADERO CUBERO

sa de la Plataforma...

R.— Sí, me gusta más que presidenta porque tiene más cercanía con mis compañeras, aunque luego lideraré más o menos... Me parece mejor denominarme así porque cuando nombras algo llega un momento en que te lo crees.

P.— ¿Y las organizaciones que forman la plataforma?

R.— *Miembras*. Y mis saludos son saludos feministas

P.— ¿El nuevo Estatuto de Andalucía recoge todas sus reivindicaciones?

R.— No todas. Pero, al menos, se hace mención a que se deberá trabajar para eliminar el lenguaje sexista. Con una tarjeta [la de la

«No interesa que se incluyan esos términos para seguir ninguneando el mundo femenino»

campaña contra el lenguaje no sexista] hemos logrado que en este país se abra el debate sobre la erradicación del lenguaje sexista. Pero no sólo se trata del femenino y lo masculino, sino también de eliminar significados negativos de palabras que en masculino son positivas y en femenino, negativas, como por ejemplo zorro y zorra, ligón y ligona o mujer pública y hombre público.

P.— ¿No cree que hay otras cuestiones más importantes?

R.— Quien dice eso se equivoca. Contemplar los derechos de las mujeres de forma segmentada es un error. Mientras no erradiquemos el lenguaje sexista de la comunicación habitual, no se alcanzarán otros logros. El lenguaje es nuestra principal herramienta de comunicación.

P.— ¿Han propuesto el cambio de nombre del Congreso de los Diputados para añadir «y las Diputadas»?

R.— Estamos elaborando una petición formal para que se reforme y se incluya a las diputadas, que, hasta el momento, están ausentes.

P.— ¿Por qué nace esta plataforma?

R.— Nacemos como consecuencia de la participación de las fundadoras en la 4ª Conferencia Mundial sobre Mujeres celebrada en Pekín en 1995. La idea era crear una organización a nivel regional para integrarnos en la coordinadora estatal que, su vez, es *miembra* del Lobby Europeo de Mujeres, que es la organización con más mujeres afiliadas y con más presencia en el feminismo político de Europa.

P.— ¿Y los objetivos que se proponen?

R.— El objetivo fue claro desde el principio. Luchar por los derechos de las mujeres y especialmente por los de las más excluidas que son las que viven en el sur de todos los sures. Cuando regresé de Pekín me quedó claro que las mujeres no tienen una ciudadanía plena y sus derechos están

vulnerados. Todavía existen multitud de ellas que son mutiladas sexualmente.

P.— ¿Qué se ha logrado en estos doce años de trabajo?

R.— España es un país puntero en temas de mujer. Tenemos ejemplos claros como la Ley contra la violencia de género, la Ley de igualdad o la que equipara a gays y lesbianas con los derechos civiles. Hasta entonces estas personas eran ilegales y eso era así porque desde algunas instancias, como la Iglesia, no se entiende otra opción que la heterosexualidad. También me parece importantísimo que el nuevo Estatuto de Andalucía haga mención al

«Desde una mentalidad patriarcal y machista se considera que lo que defendemos es anormal»

respeto de todos los modelos de familia. Todo eso ha sido un avance, aunque estoy convencida de que no es a través de las normas desde donde se consiguen los derechos civiles, sino que se alcanzan con el cambio de la educación, las costumbres y la cultura.

P.— ¿Existe el feminismo de izquierdas y de derechas?

R.— El feminismo es, por definición, una ideología de izquierdas, internacionalista e incluyente.